

15/09/18. Biblioteca Eugenio Trías, Madrid. Editorial Grupo Cero presenta

## CASI UNA AUTOBIOGRAFÍA DE CASI UN PREMIO NOBEL

Un libro de Miguel Oscar Menassa

### LA AUTOBIOGRAFÍA DE UN CREADOR

Establecer límites para una obra como la de Miguel Oscar Menassa, es una tarea imposible. Así que imagino lo complejo que debe ser compilar en un libro la autobiografía de un escritor tan prolífico y polifacético como Menassa. Poeta, novelista, ensayista, científico, guionista, editorialista, periodista de investigación, y además médico, psicoanalista, pintor, director de cine, cantor, actor. Entiendo el título “casi una autografía” como una señal de esa imposibilidad de cerrar el círculo que, como una honda expansiva no cesa de acrecentar su campo de acción, tocándolo casi todo en el alma humana y haciendo un boquete en la cultura moralista y racionalista por el que poder atravesar al mundo de la poesía.

En cada punto de confluencia de estas múltiples facetas del autor, se anudan ciertas tendencias artísticas y del pensamiento humano por naturaleza que es la poesía, esencia de la escritura o estructura del lenguaje a partir de la cual se sostienen los diferentes estilos literarios y por ende las futuras y venideras ideologías y maneras de pensar de los humanos hombres, animales que habitan el lenguaje. En este sentido, es el lenguaje habitado por un sujeto, significantes que abren puertas a nuevas realidades humanas, nuevos pensamientos y estilos literarios.

Miguel Oscar Menassa es el artífice de la confluencia poesía y psicoanálisis y a la vez producto de esa unión. Su estilo, que en pintura ha sido denominado c Realismo Psíquico y que cabe preguntarse si podría ser extensible a toda su obra (puesto que la reciente publicación homónima, nacida en mayo de este año, y que cuenta ya con tres número en la calle, incluye diferentes secciones además de la pintura) se caracteriza por incorporar los grandes relatos y su manera de leer, una máquina perfecta de seleccionar, explicar, dividir y simplificar, quizá derivada de su formación médica, producen una escritura,

que ha hecho marca en la historia de la humanidad, y un enriquecimiento literario que abre las puertas a nuevas posibilidades de encadenar las palabras.

Miguel Oscar Menassa es fundamentalmente un creador. El pensamiento de Menassa es un pensamiento en acción y su capacidad creadora reside fundamentalmente en su naturaleza poética, tan intensamente trabajada desde que publicara su primer libro de poemas en el año 1961 “Pequeña historia”, que en sus propias palabras llamó así, porque sabía que su vida era pequeña y le parecía que llamarlo así era una forma de agrandar su vida, porque ya era una historia pequeña y no una vida pequeña. Y qué visión tenía porque desde entonces, la poesía ha sido su mansión y él es conocido como el magnate de la poesía, por su entrega total a esta quintaesencia del arte siguiendo su máxima “si es posible el poema, es posible la vida”.

Un creador que ha producido un estilo en todo lo que toca. Comunicador y reivindicativo, denunciante, alcahuete de su época y de su tiempo, para un hombre que sólo entenderá si a él está dirigido. Sus creaciones, radican en la libertad del acto creativo mostrando la capacidad humana de la creación, frente a la repetición maquinal del capitalismo, la copia, la globalización del alma. Pero queda muy claro en la actividad del creador, “que el que repita lo hecho jamás la encontrará”, que el alma no se puede globalizar, sino que por medio del psicoanálisis se puede construir el inconsciente de fulano de tal y por medio del instrumento de conocimiento que es la poesía se escribe la verdadera historia de los pueblos.

Una autobiografía es un libro que le permite a un autor dar cuenta de quién es, qué actos significantes construyeron su vida, su saber, su inteligencia, quiénes lo acompañaron, quiénes fueron sus maestros, y quienes sus discípulos. Y esta autobiografía, es una forma de producir la verdadera historia de Menassa.

Una de las novedades, que no es una novedad para Menassa, pero sí para el concepto de autobiografía, es la pluralidad de la obra pues acompañan al poeta en su escritura otros escritores: Juan Jacobo Bajarlía, Leopoldo de Luis,

Norma Menassa, Tom Lupo, Yako Nowens, Tersinka Pereira, Emilio Porta, Ángel Brich, Alfonso Roldán, Florencia Gemetro, que mediante sus textos escritos y firmados en diferentes tiempos y espacios, se reúnen en este evento que es la publicación autobiográfica de la vida del poeta.

Menassa, también es fundamentalmente, un trabajador que con unas herramientas apropiadas, trabaja sobre una materia prima determinada, para producir algo nuevo, que no se parece ni a las herramientas, ni a la materia prima, ni al propio trabajador. Las materias primas que utiliza el escritor que es Menassa, son los escritos de otros autores que escribieron antes que él: Cesare Pavese, Pablo Neruda, Raúl González Tuñón, Saint John Perse, Faulkner, Cesar Vallejo, Vicente Huidobro, Maiakovsky, Esenín, José Martí, Germán Pardo García, Antonio Machado, Horacio Quiroga, Moravia, Roberto Arlt, Cortázar, Henry Miller, Hemingway, John Dos Pasos, Bertolt Brecht, Tuñón, Portogalo, Alberti, Aleixandre, Dámaso Alonso, Hölderling, Raúl Gustavo Aguirre, Octavio Paz, García Lorca. Freud, Marx. Y también Carlos Gardel, La Pasionaria y Evita. Todos ellos le enseñaron algo que el autor desvela en este su trabajo de lectura productiva y escritura, que produce una nueva escritura, que será el producto del trabajo del escritor. Sus enseñanzas.

Una de ellas, y miren con qué elegancia pone en boca de Freud las siguientes palabras, se refiere a la importancia del trabajo: “semilla eres, así que tienes que conseguir tierra fértil y regar todos los días, y si no te secarás y nadie sabrá nada de ti. Yo comprendí que Freud me interpretaba: - Escribe animal, escribe todos los días de tu vida y alguien, algún día lo dirá: Menassa es un escritor, pero tú riega, riega sigue regando, aunque el árbol tome una altura inalcanzable.”

El poeta ha decidido trabajar hasta el día de su muerte. Algo le molesta tener que trabajar por dinero a su edad porque lo siente como una obligación. Pero al mismo tiempo esa puntuación, ese límite, es un pacto con el mundo y con sus semejantes.

Reconocer su mortalidad como hombre, a la vez que sabe que su obra y su escritor lo sobrevivirán le hace poder pensar su vejez y proyectar su vida para las próximas décadas: “Tengo que poder planificar al menos treinta años”, “tengo que poder hacer que alguien ponga sus fuerzas en difundir y transmitir el psicoanálisis”. “Poder pensar mi propia vida y mi propia muerte”, “poder construir algo nuevo para mi vejez”. “Poder escribir una especie de historieta con los detalles que pueda recordar de mi vida, lo que yo crea gestos generales o estilo”. “Difundir mi escritura”. “Poder leer página a página todos mis cuadernos inéditos, páginas sueltas”. “Vivir de otra manera, modificar los contratos, las relaciones”. “Complacerme a mí mismo, estudiarme. Aprender cuáles son mis gustos, mis emblemas, mi ideología”. “Poder criticar libremente a todo ignorante que se cruce en mi camino (periodistas, cineastas, otros poetas)”. “Modificar mi posición de observador del mundo, para pasar a ser observado. Mi vida, Mi obra, Mi pensamiento”. “Para saber qué ocurrió, qué está ocurriendo con mi vida y dar el próximo paso en la dirección apropiada”.

El poeta desea fervientemente hacer ese trabajo. Y para poder todo eso, debe “alejarse de lo común, de lo vulgar, de lo previamente convenido”. “De su propia normalidad, de su propia moral cotidiana”. “De sus criterios actuales sobre lo bueno y lo malo, lo sano y lo enfermo, los criterios de hombre y de mujer que forjó durante setenta años”. Y se pregunta si su grandeza reside en su obra escrita o si su grandeza reside en su obra de todos los días. Y cuando le preguntan acerca de lo único que le falta hacer, asegura que lo único que le falta es gobernar, que si bien es la construcción de un conocimiento, eso ya lo hizo. Y que si le dan el Nobel se dedicaría a desparramar la cultura con más autoridad y algo más de dinero.

Entonces no se trata exactamente de un premio nobel, sino de casi, porque no se lo dieron en esa ocasión. El jurado se decantó a favor de un candidato intelectual siervo de los dueños del dinero, los mismos que habían corrompido la institución del Nobel, como hemos sabido recientemente por las noticias en los diarios:

[https://elpais.com/cultura/2018/05/04/actualidad/1525385007\\_439056.htm](https://elpais.com/cultura/2018/05/04/actualidad/1525385007_439056.htm)

!

Un escándalo de abusos sexuales entre el jurado, que ha dejado vacante en esta edición del 2018 el Premio de Literatura.

Por el contrario, Menassa es un escritor que escribe por mandato social a favor de la justicia y la libertad y en contra de la corrupción y la pobreza y siempre toca la fibra sensible de los poderosos y hay algo en esta obra que a los poderosos no les va a gustar.

También eso nos habla de la humanidad del poeta, que combate fuertemente a los dueños de los medios de producción que se arrogan el derecho de dictar cómo hemos de vivir utilizando todos los medios a su alcance, que son muchos dado que son los dueños del dinero. “Y sin ningún criterio sobre la creación, son los dueños de las obras creadas”, “manejan los grandes laboratorios, el contrabando de armas y de drogas, los bancos, la prostitución infantil y los criterios y tendencias de la educación y la medicina”. Menassa, denuncia, en favor de la salud, de la educación, de la cultura, de la mujer.

Esa es otra de las enseñanzas de Menassa. Lleva investigando a la mujer desde hace muchos años. Y abrió la posibilidad de “agrupar en torno al significativo Grupo Cero a tantas mujeres que estudian, escriben, publican, discuten, tiene proyectos, ideas y que ponen dinero para embellecer el grupo”, participando de esa algarabía.

Menassa ha podido no solo escuchar a la mujer sino también escribirlo para que Ella pueda, establecer una estrategia que definitivamente le permita llevar a cabo su revolución. El hombre tiene las claves del trabajo, a ella le da miedo establecer estrategias porque en el futuro está la muerte. La poesía es la única posibilidad para que el mundo incluya lo femenino y el medio transmisor para que Ella, soldado de la palabra, trabaje, en el más puro sentido marxista, para transformar su realidad y revolucionar el sentido. Comandada por la poesía, pasar de ser un objeto de deseo a convertirse en

un sujeto deseante, protagonista de los movimientos que originarán los cambios en la sociedad.

Este libro es solo el primer volumen de una colección que todavía no se sabe a ciencia cierta, de cuántos volúmenes constará. Porque la vida del poeta es tan increíble, que nadie ha vivido como él. Pero a partir de este libro, se sembrará en la historia de la humanidad esta manera de vivir, que viene construyéndose desde hace más de 50 años. Quizás llamar "Casi una autobiografía de casi un premio nobel" a este libro sea una forma de hacer relativo el mencionado título frente a la grandeza de su obra, que es un premio para la humanidad.

La vida de Menassa es el resultado de esa posibilidad humana. Si quieren conocerla, pueden leer el libro.

Virginia Valdominos